



Fotografía con una modelo.

COTERA

‘POLIENTES FOTO’, UN RETRATO DEL FRÍO

16 ALUMNOS PLASMAN SU ENTORNO BAJO LA DIRECCIÓN DE PABLO HOJAS

TEXTO:
JAVIER
LEZAOLA

Bajo la dirección de Pablo Hojas, que contó con Jorge Cembranos como auxiliar, se desarrolló en Polientes del 16 al 20 de enero el seminario *Polientes Foto*.

Este taller es el tercero que dirige el veterano fotógrafo cántabro bajo la organización de la Obra Social de la Caja. Los otros dos se llevaron a cabo en el Centro Cultural Modesto Tapia, pero éste se ha celebrado en Polientes gracias a la iniciativa conjunta de Javier Ontañón, director de la Obra Social, y el propio Hojas.

Celebrar un seminario en la capital de Valderredible en pleno mes de enero era una apuesta arriesgada, sobre todo por el frío, pero resultó ser un éxito; el Centro de Educación Ambiental de Caja Cantabria en Polientes acogió durante cinco días a dieciséis heterogéneos y entusiastas alumnos y a la modelo Raquel Calvo, además de a Hojas y Cembranos. Allí todos ellos desafiaron las bajas temperaturas para, precisamente, retratar el frío y compartir su pasión por la fotografía durante una semana que, unánimemente, no dudaron en calificar de fructífera e inol-

vidable. A pesar de que las temperaturas fueron algo más altas de lo esperado, el grupo que compartió el curso se dedicó a retratar, además del frío, La Lora y el abundante arte de la zona. Pablo Hojas recuerda con especial satisfacción el trabajo re-

alizado en una iglesia rupestre. “Aquella iglesia era un espacio mágico. Allí integramos a Raquel, nuestra modelo, y logramos llevar a cabo una integración humana en ese espacio mágico que resultó magnífica”, señala el reconocido fotógrafo.



Pablo Hojas trabaja en una de las sesiones.

COTERA

Tan satisfecho está Hojas de los resultados materiales de este seminario que ve con muy buenos ojos la posibilidad de llevar a cabo una exposición para mostrárselos al público. “Me gustaría presentarlo mediante una caja negra y, en su interior, una

gran pantalla donde serían proyectadas las fotos con música de fondo, pues la música nos ha acompañado allí en todo momento durante nuestros trabajos y debates, por lo que lo lógico es que esté presente también durante la proyección”, concluye el fotógrafo.

En cuanto al proceso de producción, podríamos decir que ha sido mixto pues ha estado a caballo entre lo analógico y lo digital. “Hemos trabajado en analógico pero después lo llevaban a revelar en el día a Aguilar de Campoo y lo traían en digital, por lo que se puede decir que hemos tocado los dos modelos”. Y no sólo hicieron fotos, también debatieron mucho, como apunta el veterano fotógrafo. “Sobre todo por la noche hablábamos sobre las fotos y sobre otras cuestiones en tertulias fotográficas que a veces se alargaban hasta las cuatro de la mañana. Los temas iban desde el fotoperiodismo, con las aportaciones de Javier Cotera y Miguel de las Cuevas, hasta la luz, pasando por los derechos de autor”. Un fin de semana, aquél, que ha dejado huella en Hojas. “Toda aquella experiencia no se puede expresar con palabras. Y en las fotos se refleja algo pero no todo”.



La modelo, Raquel Calvo, metida en el coche —con la calefacción a tope— mientras se prepara un grupo.

POLIENTES FOTO